EL REY ESCORPIÓN

Unificador del Egipto Predinástico

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 3 12.09.16 13:51

Reservados todos los derechos. De acuerdo a lo dispuesto en el art. 270 del Código Penal, podrán ser castigados con penas de multa y privación de libertad quienes sin la preceptiva autorización reproduzcan, plagien, distribuyan o comuniquen públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte.

© HRM Ediciones, 2016

Editor: Lorenzo Pérez Agustín
C/ Jorge Sánchez Candial 7, 2ºC, 50014 - Zaragoza
http://www.hrmediciones.com/
Origen de las imágenes en www.hrmediciones.com

Autor	Arturo Sánchez San
Cartógrafo	Moises Alcedo Osorio
Maquetador	Martín Garcés López
Corrector	Francisco Medina Portillo
Diseño de portada	José Antonio Gutiérrez López
Coordinador editorial	Francisco Medina Portillo

ISBN 978-84-946070-0-4
Depósito Legal Z 1233-2016
Impreso en:
GRÁFICAS ANDALUSÍ
Poligono Ind. Zárate
Camino Nuevo de Peligros s/n, 18210 Peligros (Granada)
http://www.graficasandalusi.com/

EL REY ESCORPIÓN

Unificador del Egipto Predinástico

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 5 12.09.16 13:51

"Hasta [las excavaciones en Abydos en 1895-1896], la historia de Egipto prehistórico sólo comenzó con la Gran Pirámide."

W. F. Petrie

Los tesoros del tiempo están ahora en mi corazón, nadie me los puede quitar ya.

Para Paloma y David

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 9

ANTES DE LAS PIRÁMIDES 13

EL RENACER DE EGIPTO.
ARQUEOLOGÍA DE LAS DOS TIERRAS 51

LA DINASTÍA 00+0
(PERIODO PREDINÁSTICO) 77

EL VERDADERO REY ESCORPIÓN 115

ANIMALES Y DIOSES: EL ESCORPIÓN 145

ABYDOS. LOS DOMINIOS DE OSIRIS
Y ÚLTIMA MORADA REAL 155

LA MISTERIOSA TUMBA DEL REY ESCORPIÓN 183

QENA, EL DESIERTO OCCIDENTAL,
Y LOS TESOROS DE GEBEL TJAUTI 205

HIERACÓMPOLIS.
EL HOGAR DEL HALCÓN 223

EL EJÉRCITO EN EL PERIODO PREDINÁSTICO 237

CONCLUSIÓN 249

BIBLIOGRAFÍA 253

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 8 12.09.16 13:51

Introducción

Egipto. Su sola mención evoca misterios, leyendas, gestas y grandeza. La tierra del Nilo ha fascinado a la humanidad durante milenios. Acontecimientos como la Guerra de Troya, el nacimiento de Roma o las hazañas de Alejandro Magno forman parte de la Historia Antigua, aunque, incluso en aquellos remotos tiempos, los orígenes de la cultura egipcia quedaban tan lejanos que ya nadie los recordaba. Se habían perdido más allá de la memoria. Durante cientos de años, la humanidad se olvidó de la civilización egipcia, nadie quedaba ya capaz de desentrañar los secretos de la escritura jeroglífica. Sin embargo, en los últimos dos siglos la atracción por las Dos Tierras resurgió en la imaginación del mundo contemporáneo con una fuerza inusitada. Las grandes pirámides, la creencia en el Más Allá a través de dioses semejantes por igual en su aspecto a humanos y animales, lujosas tumbas que albergaban tesoros incalculables y cuerpos momificados de personajes olvidados, tierra de poderosos reyes y faraones que lucharon contra un medio hostil y derrotaron a sus enemigos.

Aquellos tiempos quedaron sepultados por las arenas del desierto, unas arenas que solo se permiten dejar escapar una mínima parte de su presa, mientras ocultan el resto

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 9 12.09.16 13:51

de la curiosidad humana. Muchos de sus secretos siguen allí, preservados por un clima que favorece su conservación durante milenios, esperando el momento de resurgir. Los albores de la Historia egipcia siempre han permanecido esquivos tras un velo de oscuridad, envueltos en mitos sobre épocas casi tan antiguas como la propia humanidad donde dioses y humanos convivían. Desde los comienzos del siglo XIX aficionados y arqueólogos mezclaron ilusión, tesón, esfuerzo y suerte a partes iguales para tratar de averiguar cómo empezó todo. Viajeros de todo el mundo recorrieron sus desolados desiertos tratando de arrancarle a la arena la respuesta a sus enigmas mejor guardados, pero, aun así, hoy en día apenas podemos asomarnos a tan inmemorial época.

Durante mucho tiempo se creyó que el Egipto faraónico comenzaba con las antiguas mastabas, las grandes pirámides de Guiza, la tumba escalonada de Zoser o las innovaciones del arquitecto Imhotep. Nada más lejos de la realidad. Antes de las pirámides, antes de que los egipcios comenzaran a esculpir la piedra, antes de los primeros faraones existió una época en la que todo comenzó. Una época donde se fundaron ciudades como Abydos, Buto, Hieracómpolis o Naqada. Una época en la que los seres humanos comenzaron su eterna relación con el Nilo. Una época donde los primeros reyes aparecieron, alcanzaron su posición por encima del resto, rivalizaron en la creación de la escritura con los sumerios, domaron las aguas de la vida, lucharon… y vencieron.

Fue en esa época llena de misterios y leyendas, donde una figura ha escapado a la niebla del olvido agitando nuestra imaginación por encima de las demás. Esa figura es el rey Escorpión. Los seres humanos tendemos a dejarnos llevar por lo desconocido, a disfrutar con historias de tiempos remotos y hazañas sin igual, necesitamos disfrutar de esos relatos y, si las sombras ocultan más hechos que los que una

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 10 12.09.16 13:51

tenue luz nos revela, los llenamos con fantasías y sueños que terminan mezclándose con la realidad hasta apenas reconocer la verdadera historia. Aun hoy, estamos lejos de descubrir la historia del rey Escorpión, lejos de desentrañar su vida, logros y aventuras. Las arenas del desierto apenas han querido desprenderse de las pistas que atesora desde hace más de 5.000 años como si de uno de sus más queridos hijos se tratara. No sabemos con certeza donde nació o murió, donde fue enterrado, cuáles fueron las hazañas que protagonizó ni cómo llegó al trono. Ni siquiera sabemos si existió más de un "rey Escorpión". La suma de los descubrimientos arqueológicos, unida a los escasos datos que se conservan en las fuentes clásicas apenas han permitido conocer algunas pistas extrañas y dispersas que forman parte de un puzle del que solo tenemos unas pocas piezas que aún no sabemos colocar con seguridad. Pareciera que esta figura no quisiera despertar de su sueño, que quisiera permanecer entre las leyendas para seguir despertando la imaginación del mundo cinco mil años después de su muerte.

En esta obra trataremos de mostrar algunos de esos secretos que envolvieron su vida, de mostrar esas "piezas" descubiertas a lo largo de dos siglos para intentar acercarnos a su vida. Veremos cómo se originó el Egipto anterior a los faraones, cómo el Nilo dio vida a una de las más grandes civilizaciones de la Historia, cómo los primeros reyes sentaron las bases que hicieron todo ello posible. Trataremos, sobre todo, de esa figura que vive entre el mito y la realidad, el rey Escorpión. Un hombre que pudo haber gobernado Egipto, cuyos misterios alentaron la creación de largometrajes, el impulsor de la creación de la escritura y que, aun hoy, sigue fascinándonos como parte de una época casi desconocida. Una época que acumulaba más de tres milenios de historia ya en el momento en que su última reina, Cleopatra VII, vivió y murió.

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 11 12.09.16 13:51

Como si de una tarea detectivesca se tratara, las pistas y pruebas serán expuestas de la manera más objetiva posible. Serán ustedes, quienes tienen esta obra en sus manos, los que viajaran a un Egipto más allá de las pirámides, conocerán el inicio de esta gran civilización en una época ya olvidada entre los micénicos, los troyanos, los griegos clásicos o los romanos republicanos, quienes deban extraer sus propias conclusiones. Serán quienes podrán entender más allá del misterio o seguir creyendo en él.

¿Cómo empezó todo?

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 12 12.09.16 13:51

Antes de las pirámides

Cuando, a partir del siglo XIX, el interés del mundo por el antiguo Egipto resurgió para arrancar del olvido a una de las más grandes civilizaciones de la Historia, las miradas de los estudiosos no se interesaron por sus orígenes. El esplendor de increíbles monumentos como las pirámides o las tumbas regias los cautivó, encendió su imaginación y alentó su ánimo con promesas de grandes tesoros y hallazgos aun ocultos que ansiaban coleccionistas particulares y museos de todo el mundo. Hallazgos que por su importancia harían a sus descubridores tan inmortales como a los propios faraones. No solo eso, los primeros investigadores estaban seguros de que el origen de esta y otras importantes culturas se encontraba en Próximo Oriente, cuna de la revolución neolítica, por lo que creían que nada habría en las arenas del desierto más allá de su época de esplendor, se equivocaban. Si todo ello no era suficiente, aunque en el valle aun pudieran rescatarse algunas pistas acerca de la formación del Egipto faraónico, en el delta esos restos alcanzarían las cercanas capas freáticas, por lo que de encontrar algo estaría muy dañado, no tendría apenas valor y alcanzarlo implicaría un coste tan elevado como arriesgado.

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 13 12.09.16 13:51

Egipto, tierra de contrastes donde una de las más importantes civilizaciones de la Historia se originó junto al área desértica más grande del mundo. Su geografía quedó ya constituida durante el Plioceno (hace entre 5,3-2,5 millones de años). Una región donde apenas se registran lluvias (actualmente solo 10 mm de media anual y la mayor parte solo en la zona del delta) a lo largo del año, el viento barre sin cesar la árida tierra y el sol la quema hasta agrietarla. Sin embargo, no siempre fue así. Hace 50.000 años África septentrional gozaba de un clima muy diferente. Las lluvias eran abundantes, ríos desaparecidos en el recuerdo salpicaban un desierto que antes asemejaba más la actual sabana africana, y todo tipo de vida florecía en aquellas tierras. Grabados rupestres de grupos que allí vivieron muestran escenas donde jirafas, gacelas, elefantes, etc. compartían con ellos la abundancia. A partir del 37.000 a.C. todo empezó a cambiar. El descenso de las precipitaciones convirtió aquel mar verde en lo que hoy conocemos alrededor del 30.000 a.C., obligando a especies como la jirafa, el rinoceronte o el elefante, a retirarse hacia el sur en busca de nuevos parajes. El curso actual del Nilo perdió gran parte de sus afluentes y terminó de formarse en el 10.000 a.C. aprox. cuando sus aguas lograron perforar las barreras rocosas de Wadi Halfa yGebel-el-Silsila formando tramos del río rodeados de acantilados y dejando como recuerdo las islas de Elefantina, Biga o Filae. Las temperaturas subieron, el aire seco comenzó a quemar, la sabana desapareció y con ella las arenas del desierto borraron el rastro de casi toda vida. Una época terminó y un nuevo periodo comenzaría. Un tiempo en el que la vida solo pudo sostenerse en determinadas zonas no exentas del esfuerzo humano para poder ser aprovechadas. Un tiempo en el que vivió el rey Escorpión.

En aquel momento, aunque en muchas zonas conformaba un terreno pantanoso donde la supervivencia era difícil, la

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 14 12.09.16 13:51

zona central del delta formaba una amplia extensión de tierra firme y rica que sería aprovechada para la agricultura. La proximidad al mar hizo que su clima fuera más mediterráneo, gozando de precipitaciones estacionales y temperaturas suaves. Por su parte, la llanura del valle del Nilo estaba más influenciada por los desiertos oriental y occidental. Al calor extremo y la elevada amplitud térmica con respecto a la noche se unían las escasas o nulas precipitaciones. Solo el soplo, durante varios meses al año, del viento del norte y su efecto sobre las aguas del río paliaba en algo tan desoladora imagen. No obstante, aunque ello obligó a sus habitantes a depender del Nilo, este proporcionaba suficientes recursos para los grupos de cazadores, recolectores y pescadores musterienses y aterienses que rápidamente adaptaron su ritmo de vida, tras abandonar los antiguos asentamientos occidentales ya desde el Paleolítico Medio. En este nuevo entorno, se desarrollaría una nueva cultura conocida como Khormusiense que subsistió hasta el 20.000 a.C. aprox. Poco después, un breve cambio climático entre el 17.000-13.000 a.C. permitió que las nuevas condiciones más hospitalarias generaran la aparición de la cultura Qadiense (13.000-9000 a.C.).

Poco a poco, lo que más tarde se convertiría en el Egipto faraónico tomaba forma, y los escasos vestigios supervivientes de esta época dejarían claro que la lucha por la supervivencia no sería fácil. Los arqueólogos descubrieron tres cementerios de este periodo bajo las aguas del lago Nasser que albergaban casi sesenta cuerpos de hombres, mujeres y niños junto a 110 restos de armas líticas que habían acabado con la vida de la mitad de ellos.

Uno de los momentos previos más enigmáticos al Periodo Predinástico, en que el rey Escorpión habitó, fue el paso del Paleolítico al Neolítico en el valle del Nilo. La agricultura se convertiría en el motor de la prosperidad durante milenios,

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 15 12.09.16 13:51

pero sabemos muy poco de cómo, cuándo y por qué ocurrió. Este crucial cambio para la humanidad no fue exclusivo, entre el 7500-5000 a.C. culturas del valle del Indo, Mesopotamia, China e, incluso, en los lejanos Andes, pasaron de formar grupos de cazadores-recolectores a depender de los productos agrícolas. Estos, a su vez, propiciaron el paso de la vida nómada o seminómada a la sedentaria, así como la acumulación de excedentes qué propiciarían un aumento del comercio y, con él, la aparición de elites. La población aumentó, las artes se desarrollaron, las construcciones se multiplicaron y así se inició una nueva Era.

En 1930, el historiador del arte H. Winkler realizó por primera vez la titánica tarea de buscar, revisar y catalogar los dibujos que en más de 40 sitios a lo largo de los desiertos oriental y occidental habían dejado aquellas culturas como legado de su paso por la Historia. Descubrió que los petroglifos más antiguos tenían diseños diferentes de los posteriores y los atribuyó a los primeros cazadores-recolectores que se asentaron en las orillas del Nilo, quienes reflejaron escenas de caza de cocodrilos, representaciones animalísticas, geométricas, escenas con perros, el uso de arcos y flechas, etc. Estos grupos dieron paso a otros posteriores y más centrados en la cría de ganado como medio de subsistencia. Posteriormente, excavaciones arqueológicas en la zona denominada como Playa Nabta (cerca de Abu Simbel) atestiguarían que esos cambios pudieron producirse incluso entre grupos seminómadas de la época anterior (7000 a.C.) que aún moraban en el desierto occidental y subsistían de la caza, la recolección, la cría de ovejas y cabras, así como de la siembra en pequeñas regiones adecuadas que visitaban en sus migraciones estacionales. Incluso no solo llegaron a ser los primeros en emplear la piedra para construcciones monumentales, sino que estas se llevaron a cabo teniendo en cuanta los puntos cardinales y

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 16 12.09.16 13:51

los solsticios, lo cual podría relacionarse con la más primitiva creación de un calendario. Junto a estas construcciones se localizaron restos de enterramientos sacros de ganado, una vez más muestra de lo que más tarde sería habitual dentro de la cultura egipcia faraónica y predinástica como parte del culto a determinados animales. Este grupo habría emigrado

Área ritual asociada a la cultura Playa Nabta

hacia el valle cuando las condiciones del desierto occidental se recrudecieron imposibilitando mantener allí su modo de vida, quizá alrededor del IV Milenio a.C. Así, la importancia que jugaron estos grupos (como sucede también con los pobladores de Bir Kiseba, situados más al oeste de Playa Nabta) en la formación de la personalidad histórica de Egipto es clave, más aún si tenemos en cuenta que es en la región sur del desierto occidental donde se han descubierto los primeros restos cerámicos de Egipto (9000 a.C.), muy anteriores a los hallados en el valle o el delta del Nilo.

Los primeros grupos que se asentaron junto al Nilo disponían de caza (animales como hipopótamos, cocodrilos,

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 17 12.09.16 13:51

etc. así como aves de diverso tipo) y pesca suficientes para garantizar su subsistencia; pero cuando el desierto fue convirtiéndose en un lugar cada vez más inhóspito, los grupos que hasta entonces habían adaptado su modo de vida a esa región y aún no la habían abandonado emigraron hacia las riveras reduciendo sus recursos naturales (entre los que, curiosamente, los caracoles fueron muy demandados). Sin embargo, con ellos traían animales (cabras, cerdos, ovejas y algo de ganado mayor, acompañados por perros) y plantas domesticadas (tres tipos de cebada para elaborar pan y cerveza que consumirían abundantemente, algo de trigo de baja calidad, sorgo y lino para la fabricación textil) que contribuyeron a cubrir las nuevas necesidades. La cercanía al Nilo se aprovecharía también, con el tiempo, para el cultivo de papiro, planta acuática con la que elaborarían material de escritura y fibras para cestería. Las favorables condiciones de las riveras para el cultivo pronto propiciaron una agricultura intensiva que, rápidamente permitió la aparición de excedentes. Los pequeños poblados iniciales establecidos alrededor del 5000 a.C. en elevaciones del terreno para evitar las crecidas, albergaban a pocos cientos de personas, pero con el tiempo y los nuevos aportes de población, acabaron por convertirse en ciudades organizadas. La vida en condiciones similares dio paso a la aparición de elites como respuesta a la necesidad de líderes locales que tomaran las decisiones importantes de la comunidad, relacionadas con el destino de dichos excedentes, la construcción de sistemas de canalizaciones para aprovechar las crecidas del Nilo o de edificios de culto, etc. El Periodo Predinástico (4400-3000 a.C.) comenzaba en Egipto.

Este término fue introducido por Jacques de Morgan en 1896 cuando, tras sus excavaciones en Abydos, descubrió tumbas y objetos que debieron preceder al periodo Dinástico conocido. Su margen temporal abarcó desde la introducción

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 18 12.09.16 13:51

de la agricultura en Egipto hasta la I Dinastía, dividido en varios subperiodos. El nombre por el que lo conocemos hoy, Egipto, proviene de la palabra griega similar que no empezó a utilizarse hasta la época de Homero. Varios importantes oasis salpicaron el desierto occidental (Fayum, Kharga, Dakhla, Bahiriya o Siwa), sirviendo tanto como puestos avanzados militares como etapas en las largas rutas caravaneras que conectaban el valle con los territorios vecinos al oeste y sur. Caminos que, en algunos casos, aun hoy son transitados.

La concepción religiosa tan particular que se originó en Egipto implicaba la creencia en que el amanecer estaba relacionado con la vida y el anochecer con la muerte, por ese motivo muchas veces los asentamientos se ubicarían en la margen oriental del Nilo, dejando la parte occidental para el establecimiento de necrópolis y enterramientos.

El "milagro" de las Dos Tierras solo pudo ser posible gracias al don del Nilo. El verdadero y eterno rey de Egipto. El mayor río de África y el segundo más largo del mundo (solo por detrás del Amazonas) fluye de sur a norte recorriendo, desde el Lago Victoria hasta el Mediterráneo, más de 5.500 km. Su nombre, el que hoy conocemos, proviene del griego *Neilos*, pero los egipcios lo denominaban *Hapy* o *Na-ite-ru*, cuyo significado es, simplemente, "río". Sin embargo, desde los albores de la civilización, únicamente sus últimos 1.500 km estuvieron bajo el control de los faraones, desde lo que hoy conocemos como Asuán hasta el delta. Su sinuoso trazado formaba la zona del "valle del Nilo" desde la Primera catarata hasta las cercanías del actual El Cairo. Allí comenzaba la región del delta, una gran bahía donde sus aguas se bifurcan en dos brazos principales (Damieta al este y Roseta al oeste) cuyos meandros terminaban por perderse en el mar. Sin embargo, en la Antigüedad, un tercer ramal coexistió con los anteriores, siendo estos llamados Agua de Ptha, Agua de Pre y Agua de

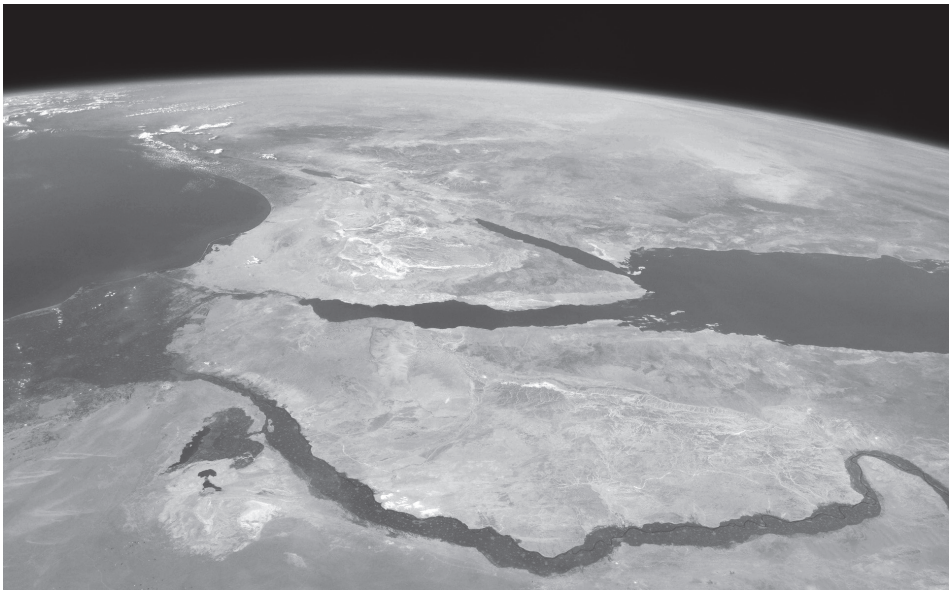
tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 19 12.09.16 13:51

Amón (cuya denominación griega fue Pelusio, Sebenítico y Canópico). Existían en el delta otras ramas secundarias (naturales o artificiales) que conformaron esta extensa región pantanosa y fértil, salpicada de lagos y lagunas. La amplia extensión de terreno llano que abarca el delta le permitió atesorar dos tercios de la superficie cultivable del reino y su actual geografía probablemente quedo establecida c. 4000 a.C.

A lo largo de su interminable cauce, el Nilo se ve escoltado al este por una meseta árida cuya ondulante forma generó colinas y montañas encajonadas entre el Nilo y el mar Rojo, hacia el cual solo permite el paso en determinados puntos. Al oeste del don de Egipto se extiende el desierto más cálido del mundo, el Sahara, un silencioso océano de arena azotado por el viento a lo largo de los 6.756 km que lo separan del Atlántico. Ambos fueron llamados por los egipcios *Djseret* "la tierra roja" debido al color rojizo de la arena, frente al valle del Nilo que conocían como *Kemet*, la "tierra Negra", pues ese era su aspecto tras la crecida del Nilo. Al este del delta se encuentra el istmo de Suez, que da acceso hacia la zona de Levante (Siria, Palestina, etc.) y hacia Próximo Oriente; mientras que al sur de la primera catarata se localizaba el reino de Nubia. Esta geografía tan particular, junto con la existencia de recursos alimenticios suficientes, no solo favoreció un desarrollo cultural en Egipto tan elevado que llegó a entenderse como superioridad sobre sus vecinos, sino que proporcionó una seguridad frente a posibles invasiones externas de la que carecerían otras importantes regiones como Mesopotamia.

Cuando las masas de nubes procedentes del Índico y arrastradas por los alisios chocan contra la cadena montañosa de Etiopia se producen las abundantes lluvias monzónicas de primavera. Estas aumentan el caudal de uno de sus afluentes, el Nilo Azul, que nace en el lago Tana y aporta el 83% de su

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 20 12.09.16 13:51



Fotografía satélite del curso del Nilo

caudal al Nilo. Su otro afluente, el Nilo Blanco, nace en el lago Victoria situado en la actual Uganda y, aunque su aporte es mucho menor que el del Nilo Azul (aprox. 15%), su caudal es constante y permite que en los meses de estiaje el Nilo no vea desaparecer su cauce. Ambos confluyen en la actual Jartum donde, 300km al norte, aparece el tercer afluente del Nilo, el río Atbara, nacido también en Etiopia, pero cuyo caudal solo alcanza el 1-2%. La crecida simbolizaba el poder de la naturaleza, el resultado del pacto entre los seres humanos y los dioses a través del cual estos mostraban su protección y apoyo, ya que los egipcios nunca llegaron a conocer su causa. Además, este fenómeno se producía de forma pausada a partir de la región de Asuán, debido a la escasa pendiente que el lecho presentaba desde ese punto y a la acción de las tres importantes cataratas existentes río arriba. Sin embargo, no siempre fue así. Miles de años antes de que el Nilo se

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 21 12.09.16 13:51

convirtiera en el río que hoy conocemos y del que disfrutaron los primeros egipcios, éste recibía mucho más caudal gracias al aporte de cauces ya secos desde tiempos inmemoriales, convirtiéndose en accidentes geográficos llamado wadis.

En torno a la esperada y abundante riada estacional, iniciada a finales de mayo, giraba la vida en Egipto. Este fenómeno era singular, pues no se producía en otros importantes ríos como el Tigris, Éufrates, Danubio, etc. y sorprendió mucho a los sabios foráneos de la Antigüedad, cuyas discusiones sobre ello terminaban por remitir a la mano divina. La riada portaba consigo enormes cantidades de sedimentos ricos en minerales que colapsaban el cauce del Nilo, provocando las inundaciones en su curso y en el delta. Cuando sus efectos comenzaban a ser visibles en Asuán, aun tardarían un mes en sentirse en Menfis, momento en el que la zona del valle alcanzaba su máximo nivel en agosto. Los materiales vegetales y algas que acompañaban la corriente en primer lugar le conferían un color verdoso inicial que tornaba rojizo en al final del proceso, debido a los sedimentos y limo en suspensión procedentes del suelo volcánico de Etiopia.

La tierra de los faraones se convierte, durante un breve espacio de tiempo, en un inmenso lago poco profundo, salpicado de aparentes islas e interconectado mediante tramos de calzadas elevadas que sus habitantes construyeron durante generaciones. Casas, palacios y templos que no se habían construido en las alturas se protegían mediante diques y muros de contención, llegando las aguas a los límites entre el valle y los desiertos. La superficie máxima cultivable debió alcanzar ocasionalmente los 30.000 km^2, y era tan importante para los cultivos como para saber los impuestos que ese año se podrían recaudar, las infraestructuras que sería necesario acometer, etc. por lo que comenzó a medirse desde tiempos inmemoriales a través de los llamados “nilómetros” (el

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 22 12.09.16 13:51

más importante situado en Elefantina, donde primero se detectaba el fenómeno). Si el nivel alcanzado era adecuado, ello representaba un año próspero y abundante, pero si no llegaba o lo sobrepasaba en exceso el desastre era enorme, lo que hacía necesarias grandes obras de infraestructura para evitarlo. Por debajo de los 5 m. se entendía que el año iba a ser muy duro, la medida ideal eran 7 m. de crecida aproximada, por encima de lo cual el peligro era inevitable.

Cuando la crecida retrocedía, entre octubre y noviembre, el limo que transportaba quedaba depositado en los extensos campos de cultivo dispuestos a lo largo de ambas orillas, que lo esperaban como si de un regalo de los dioses se tratara. Era el momento de arar la rica tierra y sembrar unas cosechas que estarían listas para alimentar a los egipcios entre marzo y abril sin necesidad de lluvias adicionales, justo antes de que este cíclico episodio se repitiera. Tras el periodo de la siega, el intenso calor hacía que la tierra se agrietara, lo que favorecía no solo que se aireara, sino que el nuevo aporte de limo de la crecida penetrara más fácilmente en ella.

Vista del cauce del río Nilo con el desierto al fondo

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 23 12.09.16 13:51

El proceso formaba las tres estaciones en que los egipcios dividían su calendario: *ajet* (inundación), *peret* (cosecha) y *shemu* (sequía), que pedían a los dioses no se detuviera nunca y durante milenios se esforzaron por favorecer de la mejor manera posible. Así, la ingeniería hidráulica en Egipto nació casi tan pronto como su civilización. Construyeron taludes de tierra para evitar que el agua retrocediera de vuelta al río, formando grandes balsas que permitían regar campos y huertos (especias como el comino, anís, hinojo y cilantro; también garbanzos, puerros, cebollas, lentejas, ajos, pepinos, judías, guisantes, melón y sandía, lechugas, etc.), canales con esclusas para hacerla llegar donde la crecida quedaba lejos, etc. En la mayor parte de Egipto podían pasar años sin que una sola gota cayera del cielo, mientras la temperatura media ascendía hasta una de las más altas del planeta, llegando a alcanzar los 60º. No obstante, el don de Egipto no solo suministraba agua y recursos, se convirtió también en la principal vía de comunicación entre las tierras altas y las bajas. La mayoría de los asentamientos que existieron desde la época Predinástica buscaron su cercanía, y el río se convirtió en un medio de transporte rápido y especialmente adecuado para ello. La corriente y su caudal permitieron una fácil navegación de sur a norte, y los vientos predominantes que soplaban de norte a sur propiciaron que la ruta opuesta no presentara mayores complicaciones.

En la Historia de Egipto, el reino de los faraones siempre se entendió dividido en dos zonas, *Ta-Mehu* o Bajo Egipto (la zona del delta) y *Ta-Shema* o Alto Egipto (el territorio más al sur y elevado con respecto al nivel del mar). Sin embargo, muchos especialistas han creado una región artificial y específica, denominada Egipto Medio y que abarca tanto el sur del delta como el norte del Alto Egipto, por la existencia allí de yacimientos de especial interés a lo largo de la Historia.

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 24 12.09.16 13:51

Como es lógico, dada la extensión de su cauce, la crecida del Nilo alcanzaba el Alto Egipto mucho antes de que en el delta tuvieran noticias de ella. Es enormemente complicado arrojar aquí estimaciones sobre la cantidad de población que, en el Periodo Predinástico, viviría ya en las orillas del Nilo. Diversos expertos hablan de entre 200.000 y 2.000.000 de habitantes, un rango demasiado amplio cuyo margen superior se extrapola de la mención en la descubierta cabeza de maza del rey Escorpión, a la captura de 120.000 prisioneros tras un conflicto bélico.

Una vez que los núcleos poblacionales aumentaron, en torno al 3500 a.C., comenzaron a estructurarse en lo que más tarde se conocería con la palabra ptolemaica *Nomo* y egipcia *Sepet*, referida a provincias o distritos; así como se iniciaron las primeras canalizaciones en el río. La importancia de las infraestructuras hidráulicas en el valle del Nilo queda patente cuando observamos que el signo jeroglífico asociado muestra un rectángulo con líneas transversales que fácilmente puede equipararse a un campo regado por canales. Tradicionalmente se ha asegurado que el desarrollo de los grupos sociales del Bajo Egipto fue más lento que sus homólogos del Alto Egipto. Sin embargo, parte de ello tiene que ver tanto con el hecho de que en esa región las condiciones geográficas y climáticas no han colaborado en la conservación de restos frente a la más seca región del sur, como porque en ella la cantidad de excavaciones iniciadas ha sido menor. El Bajo Egipto se extiende desde El Fayum hasta Heliópolis, donde se han localizado yacimientos muy extensos, aunque situados a gran distancia entre ellos mediante zonas despobladas. Los restos cerámicos del delta se presentaban monocromos y con escasa o nula decoración, mientras que los sistemas de enterramiento se realizaban mediante inhumaciones dentro de los mismos poblados. La creación de viviendas mediante entramados de

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 25 12.09.16 13:51

cañas y ramas recubiertos de adobe hizo que estas fueran más firmes que las de sus vecinos del sur, permitiendo desarrollar un tipo de ritos funerarios donde se sepultaba a los familiares dentro de las propias casas; frente al Alto Egipto donde, ya en esa época, se crearon necrópolis alejadas de los asentamientos y la cantidad de hallazgos ha sido mayor.

Puede parecer que la cronología y características de los grupos culturales que se desarrollaron en Egipto antes de la I Dinastía, y sus relaciones entre ellos, son relativamente conocidas, nada más lejos. Durante mucho tiempo, y aun se ampliará, la falta de evidencias arqueológicas completas y la propia dificultad en la datación de las existentes de manera inequívoca conforman un problema en este sentido. Un problema de difícil solución al margen de las más reconocidas teorías y las cronologías relativas aceptadas. Las distintas culturas descubiertas en estos momentos han sido denominadas por el nombre de los yacimientos donde fueron descubiertos sus más importantes restos materiales, y han dado lugar a la siguiente periodización en el Alto y Bajo Egipto.

Desde este momento (5000 a.C.), hasta la I Dinastía faraónica (Tinita) asistiremos a los dos milenios más trascendentales de la Historia de Egipto. En el valle del Nilo nació la escritura, se conformó el sistema religioso, se sentaron las bases de la arquitectura monumental, el arte se desarrolló a niveles nunca vistos y sus turbulentos tiempos propiciaron la creación de un nuevo sistema político que regiría Egipto durante milenios. En este momento, probablemente Egipto estuvo habitada por grupos neolíticos de origen autóctono africano localizados mayoritariamente en la región septentrional del delta, en rutas de conexión con los oasis (fases Fayum B, Fayum A y Merindense, siendo descubierto que la primera es anterior a la segunda, pues

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 26 12.09.16 13:51

<table>
<tr><th colspan="5">Bajo Egipto</th><th>Alto Egipto</th></tr>
<tr><td>VI Milenio</td><td>Playa Nabta // Fayum B (5.700 a.C.)</td><td></td><td></td><td></td><td></td></tr>
<tr><td>V Milenio</td><td>Fayum A (5.200-4.000 a.C.)</td><td>Merimde-Beni Salameh o Merindense (Merimda Beni Salama, 5.000-4.000 a.C.)</td><td>Tasiense (del yacimiento en Deir Tasa, 4.500 a.C.)</td><td>El-Omari u Omariense (4.600-4.000 a.C. Bajo Egipto)</td><td rowspan="2">Predinastico Primitivo o Badariense (El-Badari, 4.400-3.900 a.C.)</td></tr>
<tr><td rowspan="5">IV Milenio

Período Predi-nástico</td><td>Ma'adi o Maadiense (4.000-3.700 a.C.)</td><td></td><td></td><td></td></tr>
<tr><td rowspan="4"></td><td></td><td></td><td></td><td>Predinastico Medio, Amratiense o Naqada Iabc-IIa (el-Amra, 4.000-3.500 a.C.)</td></tr>
<tr><td></td><td></td><td></td><td>Gerzeense o Naqada IIb-IIc (Nagada, el-Kab y el-nGerzeh 3.600-3.300 a.C.)</td></tr>
<tr><td></td><td></td><td></td><td>Predinástico Tardío o Naqada IIIa-b1 (3.300-3.150 a.C.)</td></tr>
<tr><td></td><td></td><td></td><td>Protodinástico o Naqada IIIb2-c (3.150-3.000 a.C.)</td></tr>
</table>

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 27 12.09.16 13:51

mantenía aún muchos rasgos epipaleolíticos y mesolíticos, frente a los claramente neolíticos de la siguiente) junto al desierto occidental, y a los que paulatinamente se fueron sumando aportes provenientes de Libia, Asia Menor, la actual área sudanesa e, incluso, semitas. Algunos llegaron desde el norte a través del que sería conocido como el "Camino de Horus", que penetraba en el delta desde Siria a través de Suez

Fragmento del Libro de los Muertos donde Horus conduce al difunto ante su padre, Osiris. Papiro del siglo XIII a.C.

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 28 12.09.16 13:51

y habrían utilizado los legendarios "Seguidores de Horus" (*Shemsu Hor*) para asentarse en Egipto. Otros alcanzaron el valle a través del lecho del Wadi Hammamat, desde el mar Rojo. De ese modo, el idioma egipcio se asocia a las lenguas afro-asiáticas, al incluir elementos de origen semítico con otros propios de las culturas africanas, comenzando a documentarse los inicios de la escritura jeroglífica en este periodo. No obstante, como veremos, los acontecimientos no fueron realmente así. La escritura fue avance trascendental que trataremos más adelante, pues en él la figura del rey Escorpión pudo haber sido clave.

Uno de los principales yacimientos del delta en este periodo fue el de Merimde Beni Salameh, que dio nombre a la cultura Merindense (5000-4000 a.C.). Sus protagonistas vivieron en tiendas o estructuras habitacionales ligeras y practicaron la ganadería (ovejas, sobre todo, con algo de ganado vacuno, cerdos y cabras). Posteriormente, la mezcla de estas poblaciones con elementos provenientes de las culturas saharo-sudanesas propiciaron no solo un aumento de la densidad demográfica, sino el desarrollo de social y cultural. La cerámica generó formas más variadas y decoradas, la industria lítica prosperó, aparecieron nuevos recursos agrarios (trigo y cebada), el ganado vacuno y porcino aumentó su importancia, etc.; manteniéndose la caza y la pesca con un carácter complementario (se han localizado restos de avestruces, hipopótamos, gacelas, peces, etc.). En el último momento de su etapa, ya cerca del IV Milenio a.C. y muy relacionada con otras culturas cercanas y similares como las de El Fayum o el-Omari (al sureste del actual El Cairo), mostrará avances ya extendidos como la creación de viviendas de muros de adobe y cañas con una estructura semienterrada, un mayor desarrollo en la variedad de la industria lítica, el hueso o el marfil, etc.; siendo importante la influencia de las poblaciones cercanas del Levante mediterráneo (sur de

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 29 12.09.16 13:51

Palestina, etc.). Curiosamente, esta cultura demostraba un escaso interés por los aspectos funerarios, en contraposición a lo que en esos momentos estaba ocurriendo en el Alto Egipto con el que mantenían relaciones comerciales.

Será un importante yacimiento del Alto Egipto, El-Badari (no hay restos de esta cultura en el delta), el que dará nombre a la primera fase de este periodo (4400-3900 a.C.), el Badariense o Predinástico Primitivo. Esta cultura se extendió por otros muchos lugares en el sur, sobre todo en la orilla oriental del Nilo, caracterizada por el inicio en el empleo de metales (como el cobre, que en el delta no se ha encontrado hasta el final de la época Predinástica, lo que hace dudar de incluir a esta cultura entre las neolíticas) para la fabricación de utensilios y armas. Tenían conocimiento del cultivo de plantas, practicaban la pesca, contaban con ganado (ovejas y cabras fundamentalmente) y crearon un tipo nuevo y característico de cerámica de color rojo con los bordes ennegrecidos; demostrando así un desarrollo mayor que sus homólogos del norte. Vivian en tiendas o refugios fáciles de transportar, construidos con madera y las mismas pieles que empleaban para la fabricación de sus prendas de vestir. Por ese motivo, situaron las zonas de enterramiento en montículos cercanos con pequeños ajuares. En general, las tumbas consistían en pequeñas fosas ovaladas donde los cuerpos se colocaban contraídos y cubiertos con telas o pieles de cabra/gacela (nunca en sarcófagos). La cabeza a veces se colocada sobre una almohada de paja o cuero, y solía orientarse hacia el sur, pero con el rostro mirando al oeste (hacia la puesta de sol, relacionada con el Más Allá). El ajuar era mínimo en la mayoría de ellas, aunque algunas destacaban por contener más objetos (no más valiosos), una forma diferenciada rectangular, por contener el cuerpo en cestas o sobre soportes de madera y por la posible práctica de

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 30 12.09.16 13:51

comidas rituales de culto al difunto al localizarse hogares en las cercanías, lo que podría mostrar la aparición embrionaria de elites. Curiosamente, se realizaron algunos enterramientos animales (perros, vacas, toros, ovejas o cabras), en tumbas simples, cubiertos con pieles y sin ajuar. Estos representaban las primeras muestras de lo que, más tarde, sería una práctica habitual en la concepción funeraria y la religión egipcias; aunque en realidad se desconoce el motivo.

Sabemos que fabricaron pan, así como practicaban creencias religiosas relacionadas también con la fertilidad. La obtención de cobre, que no existía en aquella región, y el empleo de conchas en sus adornos y la presencia de la, igualmente inédita, madera de pino que usaron en los sarcófagos de algunos enterramientos y en la construcción, evidencian contactos comerciales con la región de Nubia y el mar Rojo, probablemente a través del Wadi Hammamat, puesto que en esta época las relaciones con Siria aún no se habían establecido. Se desconoce con seguridad el origen de esta cultura. Algunos especialistas indican que el uso de prendas de piel, poco adecuadas al clima cálido de Egipto, indicaría una procedencia oriental extranjera; aunque en aquel momento, las temperaturas probablemente fueron algo menos extremas que las que se llegarían a alcanzar después, por lo que es difícil determinarlo. Un elemento característico de esta cultura, y que tendrá gran importancia para nosotros, es la elaboración de las primeras paletas, objetos de piedra con forma rectangular o cuadrangular utilizados para mezclar el polvo de malaquita (kohl) que se usaba como cosmético en los ojos y también otros productos para ceremonias religiosas. Los primeros ejemplos de estas piezas no llevaban decoración, pero su superficie plana y adecuada para ello pronto comenzaría a mostrar elaborados relieves que nos han proporcionado mucha información.

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 31 12.09.16 13:51

Al Badariense le sucedería el periodo conocido como Naqada I, Amratiense o Predinástico Medio (4000-3500 a.C.). Las fechas que abarca aún están en discusión, pero en sus inicios se entrelaza con la fase anterior sin una ruptura importante. En muchos lugares presentará un horizonte más extenso que la Cultura Badariense, desde Matmar al norte hasta Wadi Kubbaniya o Khor Bahan al sur, más allá de la primera catarata. Desconocemos si surgió como desarrollo natural de la etapa anterior o ambas tuvieron orígenes distintos hasta converger, pues los últimos yacimientos del Badariense contienen elementos de la Cultura Naqada I y los más tempranos de esta aún conservan restos similares a aquella. El Badariense fue la fase más temprana, aunque terminó prevaleciendo la Cultura Naqada. Su nombre proviene de la ciudad de Naqada, un gran centro del Alto Egipto conocida por su culto al dios Seth y que tendrá un importante papel en los acontecimientos que narraremos. El principal yacimiento de esta fase fue el-Amra (situado en la región de Naqada Mahasna). Existe una importante concentración de yacimientos de este periodo en el territorio situado entre la propia Naqada y Abydos, donde centros como esta última, Hememieh, Abadiya, Dendera, Gebelein o, incluso, núcleos del delta como Merimde, el-Omari y Ma'adi muestran algunos de sus elementos característicos. Se trataba de casas con una estructura circular u oval inicial, formando parte de poblados también circulares que, en este momento, empezaron a fortificarse mediante la construcción de murallas de adobe (pues las antiguas empalizadas de madera que les protegían de los animales salvajes ya no eran suficientes para contener los peligros del exterior).

Hacia finales de este periodo e inicios del llamado Naqada II, algunos de esos poblados antes autónomos comenzarían a unirse para crear pequeños reinos que les dieran el poder

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 32 12.09.16 13:51

necesario para imponerse sobre los que quisieron mantener su independencia. Relieves pertenecientes a este periodo nos muestran claros ejemplos, es uno de los cuales aparecen representados hasta 49 estandartes asociados a esos aún pequeños reinos. El surgimiento del poder estatal ha sido siempre un proceso complejo a lo largo de la Historia que nunca se ha debido a una única circunstancia, sino a la suma de los elementos básicos que lo conforman. Un cúmulo de causas (aumento de la población, desarrollo tecnológico, comercio, conflictos bélicos, necesidad de recursos, importancia de las creencias, etc.) que generan un efecto por su relación e interacción.

El verdadero nombre de la ciudad de Naqada fue Nubt ("la ciudad de oro"), ubicada en la llamada curva de Qena. Allí el Nilo serpentea a la altura de la ruta que conecta con el Wadi Hammamat y posibilita tanto el comercio con el mar Rojo como el acceso a las minas de oro del desierto oriental. En este lugar F. Petrie descubriría un gran cementerio con más de 3.000 tumbas. Numerosas muestras de cerámica descubiertas muestran un importante avance: la aparición de escenas naturalistas (muchas de ellas con animales como protagonistas –hipopótamos, cocodrilos, jirafas, gacelas, bóvidos, flamencos y…escorpiones-, pues la figura humana apenas aparece y lo hace de forma muy esquemática en actitud de danza, cazando o mostrando guerreros victoriosos), representaciones de embarcaciones y formas geométricas (a veces incluyendo marcas o signos desconocidos) mediante líneas blancas sobre fondo rojizo. Otro elemento característico que nos dará una de las pistas para desentrañar el rastro del rey Escorpión, fue la fabricación de cabezas de maza discoidales y troncocónicas talladas en piedra dura u otros materiales menos resistentes (terracota o, incluso, barro sin cocer) y adornadas con relieves de animales. Se trata de un

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 33 12.09.16 13:51

objeto importante, al que se asignaron tanto funciones bélicas como, en aquellas más decoradas, religiosas y ornamentales. Curiosamente, dejaron de realizarse en el Periodo Dinástico, aunque su forma perduraría y se convertiría en un signo jeroglífico alusivo a los primeros rastros de escritura.

No obstante, aunque con mucha seguridad estos grupos descienden directamente del Badariense y representan a una cultura más desarrollada, existen diferencias con el periodo anterior. En Naqada I los enterramientos se realizaron cerca de los asentamientos, mientras que en el Badariense se mantuvieron alejados de los núcleos poblacionales. Incluso se cree que algunos grupos actuaban como cazadores de cabezas, dado que en muchas tumbas aparecieron cráneos cortados y huesos colocados de forma ordenada. Sin embargo, no podemos descartar que ello se debiera a la acción de animales carroñeros, a reenterramientos tras algún tipo de

Figuras rupestres antropomórficas asociadas a la cultura Naqada I

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 34 12.09.16 13:51

saqueo o, también, a desmembramientos postmortem como parte de un ritual religioso (quizá relacionado con el mito osiriaco que veremos, aunque en esta época tan temprana no es muy probable). Existen representaciones de guerreros de Naqada portando plumas en la cabeza, usando arcos y lanzas como armas, así como mazas en forma de disco y, posteriormente, de pera.

Desde el resurgimiento del interés por el Antiguo Egipto, sus costumbres funerarias han sido objeto de fascinación y misterio a partes iguales. Desde muy temprano, las difíciles condiciones de subsistencia que implicaba un territorio donde la esterilidad del desierto parecía en constante lucha con la acción creadora del Nilo, generaron en sus habitantes una visión muy particular acerca de la vida y la muerte. Entendían que cada ser humano estaba compuesto por varios elementos: por un lado, el cuerpo o *Jet* y por otras diversas energías espirituales conocidas como *Ka*, *Ba*, *Aj*, etc. Cuando la vida se extingue, todos esos componentes se separaban y cobraban entidad propia, por lo que si, como era el caso, los egipcios creían en una existencia más allá de la muerte, los rituales funerarios buscaban lograr no solo la preservación del *Jet*, sino la reunificación de todos los componentes que nos hacen humanos, para así poder disfrutar de una nueva existencia eterna y feliz.

En esta época, las necrópolis comenzaron a mostrar los primeros signos de estratificación social. Para aquellos grupos de la sociedad que contaban con los recursos económicos para poder permitírselo, la construcción de una tumba era esencial. Se trataba de evitar, en la medida de lo posible, la descomposición del cuerpo, resguardarlo de la acción depredadora de los animales y prepararlo para la nueva etapa. Para lograrlo era necesario crear un lugar donde el difunto recibiera ofrendas periódicas de sus seres queridos en forma de

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 35 12.09.16 13:51

alimentos, etc. que necesitaría en su otra vida, y que pudieran emplear para rendirle el esperado culto que lo alejaría del olvido. Así, la existencia de tumbas de diverso tamaño, con ajuares de mayor o menor riqueza (compuestos por objetos de uso cotidiano como paletas, peines, etc. restos cerámicos y otros objetos) mostraban no solo la existencia de un sistema de creencias religiosas asentado, sino el intento de una clase dirigente por diferenciarse del resto. Una demostración visible de su creencia en cuanto a que no compartían el destino del resto de la población, ni siquiera después de su fallecimiento.

Tampoco hay que olvidar que, aun en estos tiempos primigenios y remotos, la acción de los saqueadores de tumbas era no solo conocida, sino tan antigua como la propia construcción de este tipo de enterramientos. Desde el momento en que se empezó a enterrar a los muertos con diverso ajuar y a realizarles ofrendas, se trató de impedir estas prácticas lo mejor posible, aunque sin apenas éxito. La tumba más grande de este periodo se ha localizado en Hieracómpolis (2,5x1,8 m), ya saqueada en la Antigüedad. En otras de dimensiones cercanas se encontraron cabezas de maza realizadas en pórfido que, probablemente, pertenecían a individuos poderosos.

Por su parte, apenas sabemos nada de los rituales funerarios practicados por las clases humildes, salvo que habrían sido mucho más sencillos. Consistían en pequeños agujeros practicados en la arena y destinados a albergar el cuerpo, envuelto en pieles o algún tipo de tela, el cuerpo del difunto. Su ajuar era escaso o inexistente, de forma que algunos de los asociados a figuras masculinas solo los muestran portando como vestimenta un taparrabos de tela o cuero. A pesar de las favorables condiciones climáticas egipcias para la preservación de los cuerpos, enterramientos tan sencillos no habrían resistido el paso de los milenios. No obstante, sí que

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 36 12.09.16 13:51

se han localizado enterramientos colectivos humildes, donde los restos humanos se apiñaron sin mucho cuidado. A pesar de los escasos recursos con los que el común de la población contaba para tratar de alcanza un lugar en el Más Allá, las creencias religiosas eran colectivas y, a falta de otros medios, a veces creaban estatuillas de madera o pequeños sarcófagos en los que inscribían el nombre del/la difunto/a para enterrarlos cerca de las grandes tumbas de la elite. Esperaban con esta proximidad que parte de los beneficios que las elites recibían a través de ofrendas, plegarias, etc. alcanzaran también a sus seres queridos.

En el Bajo Egipto, uno de los centros más destacados del Periodo Predinástico fue Buto (situada al noroeste de la desembocadura del Nilo), hasta el punto de ser considerada como la capital del delta. Sus gentes han formado parte de lo que se conoce como cultura Maadiense (por el yacimiento situado en El Ma'adi), contemporánea de la Gerzeense en el Alto Egipto (Naqada II), aunque con diferencias que fueron desapareciendo poco a poco en los momentos finales del Predinástico. Las fases más antiguas de Buto pertenecen aprox. al 3500 a.C., se corresponden con el periodo Naqada I y muestran tempranas conexiones con la región del sur de Palestina a través de formas cerámicas similares.

La fase gerzeense (3600-3300 a.C.) toma el nombre de su yacimiento más significativo, El-Gerzeh (cerca de El Fayum y de Meidum) y se extendió desde ese límite al norte, hasta Nubia en el sur. Sus características la convierten en una continuación natural del periodo anterior, aunque más desarrollada y mostrando una mayor influencia externa, quizá debida al incremento del comercio, que en ningún caso lograría desvirtuar las ya establecidas características propias de la cultura egipcia que desembocarían en el Periodo Dinástico. Ciudades ya desarrolladas como Naqada, Abydos

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 37 12.09.16 13:51

(con un gran potencial agrícola y conexiones con los oasis occidentales) o Hieracómpolis en el valle, junto con Ma'adi y Buto en el delta, crecieron aún más hasta situarse a la cabeza de poderosos reinos que controlaban distintos sectores del curso del Nilo. Otros centros, de menor importancia en el periodo anterior, alcanzarían el estatus de ciudades, mientras que también se produjo el efecto contrario donde enclaves antes importantes como Abadiya o Gebelein decayeron. Los motivos pudieron estar relacionados con enfrentamientos militares que las obligaron a permanecer bajo el control de entidades más poderosas o por la pérdida de su importancia comercial. Estos grandes reinos reducirían el número de aquellos menos poderosos al final de este periodo, a través de aglutinarlos en su seno mediante alianzas o conquistas.

En Naqada, Petrie desenterró dos grandes zonas residenciales: la "Ciudad del Sur" y la "Ciudad del Norte". Los restos de un gran templo, o una residencia real, de 50x30 m aparecieron en el centro de la primera, rodeado de casas rectangulares. El uso generalizado de ladrillos de adobe cambió la fisionomía de las casas, pasando de las estructuras circulares a mostrar ángulos que las convirtieron en cuadradas o rectangulares lo que, a su vez, propicio la aparición de calles. No obstante, la estructura general de las ciudades permaneció más o menos circular, a menudo protegidas por muros del mismo material como evidencia de las tensiones existentes entre grupos. Por su parte, los centros más desarrollados mostraron características diferenciadoras con respecto a los poblados más pequeños. Contenían estructuras públicas como santuarios y privadas mediante palacios a los que se confería una función administrativa; mientras que los barrios residenciales se ubicaron en torno a ellos. En esta época las calles aun no estaban revestidas, las aguas residuales se filtraban directamente al subsuelo sin que existiera un sistema

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 38 12.09.16 13:51

de alcantarillado y la basura de las casas se almacenaba en las azoteas, callejones u otros lugares disponibles donde era apisonada o quemada.

La propia Hieracómpolis, aunque cercana a Naqada, se constituyó como una de sus competidoras, pues el crecimiento de estos asentamientos favoreció tanto alianzas como rivalidades. Si esta controlaba las rutas comerciales con el mar Rojo a través del desierto oriental, Hieracómpolis hacía lo propio con la región nubia del sur (de donde obtenían ébano, marfil, incienso o pieles), manteniendo también relaciones con el delta. Era conocida por el nombre de Nejen ("Ciudad del Halcón"), debido a que en su templo principal se veneraba al dios Horus (aunque quizá no aparecería como tal hasta la fase Naqada III). Entre el 3500-3000 a.C. se desarrollaría en Nubia la llamada cultura del Grupo A, de origen autóctono. Se extendía desde la Baja Nubia (actual Al Kobaneyah, cerca de Asuán, situada en la Primera Catarata y lugar que marcaba la frontera entre el Alto Egipto y Nubia) hasta la Segunda Catarata (poco antes de alcanzar el lago Nasser).

Una característica interesante de este periodo no solo consistiría en el desarrollo de la metalurgia del cobre (obtenido tanto a través de las rutas del desierto oriental como de la zona del Sinaí) para realizar hachas, cuchillos y todo tipo de herramientas; sino en la enorme cantidad de representaciones navales que aparecieron tanto en cerámica como en tallas y otros soportes. Lo mismo sucedería con la industria lítica (realizándose vasos con formas animales, cuchillos de sílex enmangados en madera, marfil o hueso con relieves o adición de ornamentos, etc.) o el trabajo en la madera y el hueso, creándose objetos de calidad destinados a las elites ya establecidas. Las paletas de piedra y las mazas (que empezaran a realizarse con forma piriforme) adquirirán ahora su mayor expresión decorativa desde las iniciales

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 39 12.09.16 13:51

representaciones de animales, hasta escenas con figuras antropomorfas que guardan un enorme valor como posibles muestras de acontecimientos históricos importantes (a veces relativos al proceso de unificación de las Dos Tierras) y que se convertirían en símbolo de soberanos victoriosos.

La cerámica mostrará continuidad en su desarrollo, apareciendo novedades mediante el empleo de figuras y formas rojas sobre un fondo anaranjado. Aunque los elementos geométricos, junto con aquellos vegetales y animales que representan la fauna (ibis, cérvidos, avestruces, etc.) siguieron realizándose, las escenas humanas se hicieron las protagonistas mostrando los primeros rasgos de esta civilización. En ellas observaremos elementos recurrentes como embarcaciones (quizá como un símbolo de estatus o reflejo de la importancia del Nilo tanto por sus peligros como por los recursos que aportaba y como vía de comunicación) personajes que portan emblemas relacionados con el culto a los dioses (quizá precursores de los estandartes que siglos después representaran a cada reino) o como simples elementos alegóricos, formas arquitectónicas, etc. Muchos de ellos se convertirían, más tarde, en signos de la escritura jeroglífica como combinación de pictogramas y fonogramas, lo que parece descartar claramente una influencia externa en cuanto a la creación de la escritura en Egipto.

La mayoría de restos cerámicos se han localizado acompañando a ajuares funerarios, lo cual no excluye su uso cotidiano. En cuanto a las necrópolis de este periodo, su estudio es determinante pues muestran ya una estratificación social marcada y asentada, con grupos de tumbas asociadas a la elite (o, incluso, a la realeza) y compuestas por varias cámaras. La principal se destinaba al sarcófago del difunto (realizado en madera o arcilla), que ya comenzó a envolverse en tiras de lino, y el resto a almacenes con ofrendas.

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 40 12.09.16 13:51

Muestras de cerámica gerzeense con decoración geométrica y antropomorfa

En la famosa Tumba 100 de Hieracómpolis se muestra esta nueva forma de concebir el Más Allá que sería tan característica de la civilización egipcia durante milenios. No solo contiene grandes cantidades de restos cerámicos decorados, sino que los propios muros de las estancias fueron reforzados con entramados de madera y se recubrieron de yeso para poder ser decorados con el mismo estilo de representaciones de vital importancia como ejemplo más temprano de este tipo de arte. Su estructura de adobe alcanzaba unas dimensiones de 5,85x2,85 m. La escena principal muestra un grupo de seis barcos (de la misma factura que los representados en la cerámica) alrededor de los cuales se lleva a cabo una acción de caza o guerra, ya que no está clara su interpretación. En otra representación aparece un personaje de mayor tamaño venciendo a tres enemigos, lo que refleja el inicio de esa característica forma de mostrar a la realeza en base a un principio artístico de proporción jerárquica.

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 41 12.09.16 13:51

En la fase final de este periodo, muchos centros urbanos como los mencionados en el Alto y Bajo Egipto alcanzaron un elevado desarrollo. No obstante, aunque ambos espacios geográficos del Nilo mostraban fases de desarrollo diferenciadas, el periodo Naqada II representó un momento en que sus características estaban presentes tanto en el sur como en la parte oriental del delta. La unificación cultural había comenzado y alcanzaría su culminación política poco después. Incluso algunos autores sostienen que esta ya se habría producido al final del periodo Naqada II, protagonizada por algún poderoso rey originario del gran reino de Hieracómpolis o Abydos. Tras conquistar la ciudad próxima de Naqada, este habría puesto sus miras en el norte para continuar su expansión. Una evidencia de ello pudo ser, precisamente, esa extensión de la cultura Naqada propia del valle al Bajo Egipto, como atestiguan los restos de varios yacimientos. Se habría producido mediante la absorción de importantes centros del delta a través de un proceso que incluiría la aculturación inicial y la coacción posterior a partes iguales. Ello solo habría sido posible si, como muchos defienden, mientras que en el Alto Egipto ya existían esos poderosos reinos, en el Bajo Egipto un nivel de desarrollo menor les habría mantenido aun en el estadio de pequeños Estados sin la capacidad suficiente como para resistirse.

Autores como C. Kholer proponen que desde mediados de Naqada II los contactos comerciales entre el Alto y el Bajo Egipto habrían sido ya permanentes. La cultura de Naqada se habría extendido primero hacia el delta mediante interacciones pacificas a través de importantes enclaves como Ma'adiy Buto, donde sus tipologías cerámicas propias y diferenciadas fueron sustituidas por las características de Naqada en esta fase. Mientras que en regiones del bajo Egipto que aún permanecían como parte de la cultura badariense

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 42 12.09.16 13:51

(como Badari, Gerzah y Tarkhan), la influencia de la cultura Naqada habría penetrado incluso antes, a comienzos del periodo Naqada II, siendo facilitado el proceso por su menor desarrollo. Así, desde finales de Naqada II y principios de Naqada III esta cultura ya se habría extendido por todo el delta de manera uniforme y progresiva. Realmente, desconocemos como pudo llevarse a cabo este proceso con seguridad, pero la ausencia de niveles de destrucción en los yacimientos del Bajo Egipto en este periodo parece favorecer las teorías pacifistas.

Será tras esta época cuando entraremos en la fase de Naqada III (3300-3000 a.C.), que albergó los dos periodos previos a la aparición de la I Dinastía en Egipto: el Predinástico Tardío y el Protodinástico (a su vez subdivididos en fases menores). En ella se produjeron los acontecimientos más trascendentales que desembocarían en la formación de la civilización del Nilo, en los cuales la figura del rey Escorpión fue decisiva.

En cuanto al ámbito climático, a partir del 3200 a.C. las lluvias estacionales que favorecieron el desarrollo del pastoreo al oeste del Nilo disminuyeron hasta convertir esa región en un paraje totalmente árido. Los últimos grupos seminómadas que aún se mantenían aferrados a la supervivencia en aquellos parajes se vieron obligados a emigrar hacia la más benevolente orilla del río, cambiando su modo de vida hacia el sedentarismo. Ello provocó que ciudades como Hieracómpolis, Naqada, el-Kab o Adaima vieran incrementada notablemente su población central o periférica. El efecto inmediato de este proceso, que se desarrolló a lo largo de decenios, fue la necesidad de organizar mejor los recursos, optimizarlos y ampliar el suelo cultivable para alimentar a los nuevos habitantes. Varios expertos sugieren la posibilidad de que en este periodo el Nilo también experimentara un descenso en su cauce de casi un

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 43 12.09.16 13:51

metro, que se mantuvo en el tiempo hasta la llegada de la II Dinastía, por lo que ello también habría contribuido a acelerar el proceso antes mencionado y que culminaría en el desarrollo de la civilización egipcia. Hasta entonces, no había existido apenas necesidad de emprender grandes obras hidráulicas, construcciones para el almacenaje o políticas de redistribución que necesitaran para su consecución de recursos suficientes y una organización estatal fuerte en manos de un líder que se encargara de ello. Las circunstancias propiciaron que, en distintos lugares, algunas figuras se alzaran por encima del resto convirtiéndose en poderosos reyes que controlaron grandes áreas a lo largo del Nilo.

Probablemente, tanto palacios y templos, como otras construcciones de las que algunos restos se han localizado asociados a este periodo, se referían a estructuras levantadas mucho tiempo atrás y realizadas en madera o junco, mostrando la permanencia en su utilización y función a lo largo de los siglos. Estos reyes no solo habrían velado por su mantenimiento y ampliación, sino que habrían actuado sobre el río para garantizar el abastecimiento. Aprovecharon las balsas naturales que quedaban tras la retirada de la inundación anual, y se emprendieron pequeñas obras hidráulicas a nivel local. Este parece haber sido el caso del rey Horus Escorpión quien, entre otras muchas acciones, habría sido consciente de tales necesidades y habría contado con el poder necesario para llevarlas a cabo, como se desprende de los relieves de su maza localizada en Hieracómpolis.

Un nuevo concepto social se arraigaba y en el cual cada estrato jugaba un papel. Los monarcas locales debían mantener el orden natural frente al acechante caos para garantizar la prosperidad y el apoyo de los dioses, las elites que los acompañaban se convirtieron en los medios transmisores de su voluntad y quienes le ayudaban en ese cometido, y

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 44 12.09.16 13:51

el pueblo debía obedecer. Cualquier cambio en ese orden podía provocar el fin del "orden cósmico". Su nueva posición les permitiría ostentar un papel predominante en cuanto al comercio y a los intercambios, acumulando riqueza y, con ella, aún más poder junto con la posibilidad de controlar nuevas rutas, obtener más tierras y conseguir alianzas beneficiosas.

Esta sería la época en que vivió y se desarrolló lo que los egiptólogos han llamado la Dinastía 0. Un linaje del que Horus Escorpión habría formado parte. No obstante, la escasez de restos arqueológicos relativos a este proceso impide aun que conozcamos no solo a todos los soberanos que pudieron integrarla, sino los territorios que controlaron, el orden de sus reinados o la duración de estos. Algunos de sus más importantes soberanos fueron: Horus Cocodrilo, Narmer, Ka, Iri-Hor o el propio Horus Escorpión; aunque solo podemos establecer una secuencia clara con algunos de ellos, pues de otros conocemos su existencia, pero ni siquiera su nombre.

Uno de los elementos esenciales que denotaron la realeza en el Antiguo Egipto, y que se estableció como una norma iconográfica desde la I Dinastía, era la representación del nombre del soberano con el símbolo jeroglífico llamado *serej*. Estos primeros reyes han sido asignados la Dinastía 0 debido a que se han recuperado numerosos sellos con los nombres de algunos de ellos asociados a este jeroglífico y en zonas tan alejadas del Alto Egipto como Próximo Oriente (Siria, Palestina, etc.). Ello pudo deberse a relaciones comerciales o a la continuación de un proceso expansivo desde el Alto Egipto que no se detuvo tras la absorción de la región del delta, aunque no estamos seguros. En aquella lejana región se han excavado más de cuarenta yacimientos. En ellos han aparecido restos egipcios a 5 km al sur de la actual Gaza, formando parte del llamado "Camino de Horus", en los restos de lo que antaño fue una gran fortaleza. El complejo media casi 5 hectáreas

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 45 12.09.16 13:51

y se había erigido alrededor del 3300 a.C. Algunos de sus muros almenados alcanzaron los 8 m de altura y casi 4 m de espesor, flanqueados por torres. Su presencia podría descartar una ocupación pacífica de esos territorios por parte de los egipcios, quienes esperaban apoderarse de los recursos de la zona (sobre todo de sus minas de cobre). El mayor número de piezas encontradas, que muestran estos *serejs*, pertenecen al rey Narmer, pero existen otros de soberanos anteriores. Esta prueba indica que en su época no se habría producido la campaña de anexión y defensa de ese territorio, sino que en ella se habría alcanzado su momento más álgido. Otros *serejs* pertenecen a los reinados de Iri-Hor, Ny-Hor, Ka o al Doble Halcón, sin que pueda descartarse la aparición de muchos más. El más moderno de ellos pertenece al sucesor de Ka, Aja, durante cuyo reinado parece que la fortaleza habría sido abandonada y, con ella, el control de ese territorio.

En este momento, sin duda, Hieracómpolis y Naqada se convirtieron en los centros urbanos más importantes del Alto Egipto, en un ambiente que sugería una importante rivalidad al contar ambas con muros defensivos; mientras que, siguiendo el curso del río hacia el norte y el sur, otros pequeños núcleos poblacionales ocupaban sus riberas. En el delta, también existieron núcleos importantes como Ma'adi, que mantenía contactos comerciales con el sur y la zona de levante, o Buto que hacía lo propio con los oasis occidentales y se instituyó como un importante puerto marítimo para la importación de madera, vino, etc. En el ámbito arqueológico y al margen de las necrópolis, los restos constructivos del Predinástico son escasos, sobre todo porque el principal material empleado para ello fue el adobe (barro, arena y paja introducidos en moldes rectangulares que se dejaban secar al sol, pues no lo cocieron hasta época romana) y, actualmente, solo se han podido recuperar los restos de muros de alguno

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 46 12.09.16 13:51

de los palacios de Hieracómpolis. Alguno de ellos debió pertenecer a Narmer o quizá también a nuestro enigmático rey Horus Escorpión. La ciudad estaba rodeada por un muro defensivo también de adobe, y contaba con un importante templo dedicado a Horus. En esta época apenas se empleaba la piedra, como luego se convertiría en el principal medio de construcción para tumbas y palacios de la elite, así como para santuarios, etc., sino solo en algunos tramos de pavimento, escasos muros de carga y para el revestimiento de importantes fachadas, debido a su solidez. Normalmente se trataba de piedra caliza blanca, extraída en canteras cercanas, así como arenisca y en algunas tumbas importantes de Abydos se han hallado incluso restos de granito. Más tarde, en época faraónica, la piedra será el material principal de las tumbas monumentales y de los templos, quedando el adobe destinado a la arquitectura doméstica, palacios, murallas o fortalezas, pues nunca dejo de utilizarse. Apenas han sobrevivido restos del uso de madera en esta época, tanto por la dificultad de su conservación como por la de su obtención en Egipto, donde escaseaba y era necesario importar la de mejor calidad (como el cedro del Líbano). La madera autóctona procedente de palmeras y tamariscos no era muy resistente, y se empleaba, sobre todo, en techumbres y revestimientos de paredes.

No obstante, sería en Abydos donde se descubrirían los cementerios reales de la Dinastía 0 y la I Dinastía, muy cerca el uno del otro. En ellos apreciaremos ya un mayor cuidado arquitectónico y la aparición de importantes innovaciones. Observándolas descubrimos como las diferencias entre las tumbas de la elite y el resto serán cada vez más acentuadas, lo que indicaría un agravamiento de la estructura social jerárquica. Los más importantes enterramientos no solo contenían grandes ajuares, sino incluso elementos de oro o lapislázuli. Para que podamos hacernos una idea aproximada

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 47 12.09.16 13:51

de los tesoros que estos primeros reyes pudieron amasar, y si dejamos al margen que su valor como antigüedad es incalculable, actualmente el ataúd interior de oro del faraón Tutankamón estaría valorado por su peso en más de 1,5 millones de euros. Si solo una de las piezas de la tumba de un faraón menor alcanza ese valor, nos es difícil imaginar lo que llegaron a disponer estos primeros e importantes reyes.

Al margen de importantes centros ya mencionados, a lo largo de los periodos Predinástico y Protodinástico se fundaron en el valle y el delta más de treinta nuevas urbes. Todas ellas se situaron cerca del Nilo, presentando ya un trazado ortogonal de calles que discurrían paralelas y perpendiculares a su cauce. Sin embargo, la expansión que experimentarían después no siguió dichas pautas, creándose barrios periféricos de casas amontonadas fuera de las murallas y constructivamente mucho más anárquicos. Este crecimiento, unido al aumento en el poder de las elites locales, no podía sino traducirse en futuros conflictos bélicos. Casi con seguridad, aunque muchos expertos abogan por una unificación lenta y pacífica del Alto Egipto a través de alianzas o de un proceso que habría comenzado ya en el periodo anterior, no solo su culminación llegaría a producirse en esta época, sino que, probablemente, no estuvo exenta de violencia. Con el tiempo acabaría por extenderse al Bajo Egipto hasta formar una sola entidad política, como atestiguan relieves localizados en Gebel Tjauti. En el valle, parece que la peor parte correspondió a la ciudad de Naqada, donde los enterramientos de este periodo son mucho más pobres que sus predecesores, lo que podría implicar una derrota militar y pérdida de recursos para sus elites. Algunos expertos opinan que el ascenso de Abydos en este momento pudo deberse a que habría logrado comerciar directamente con Nubia (concretamente con centros como Seyala y Qustul, donde obtenía pieles, colmillos de elefante, oro, madera,

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 48 12.09.16 13:51

simios y otros productos exóticos) utilizando los caminos que conectaban con aquellas tierras a través del desierto occidental y evitando así la intermediación de Hieracómpolis, que controlaba la ruta principal y también experimentó un descenso en su riqueza. Ello la habría permitido aumentar su poder eclipsando a la propia Hieracómpolis e, incluso, a Naqada. Sin embargo, esta teoría parece poco probable, ya que la importancia comercial de Naqada no se debía a su comercio con Nubia, sino a su control exclusivo de la ruta que conectaba el valle con el mar Rojo a través del Wadi Hammamat, por lo que su estratégica posición no se habría visto afectada por los movimientos de Abydos.

Varios expertos opinan que, probablemente, una alianza entre Abydos e Hieracómpolis posibilitó la conquista de Naqada en manos del rey de una de estas dos ciudades. Su intención fue la de controlar el valle y las rutas comerciales que detentaba Naqada a través del Wadi Hammamat. Como veremos a través de otros restos, esta victoria se atribuyó al rey Escorpión. Incluso sabemos que los propios centros comerciales nubios de Seyala y Qustul desaparecerían durante la I Dinastía, cuando los nuevos faraones contaron con un potencial militar suficiente como para apoderarse de esa región y explotarla sin intermediarios.

Ello permitió que las tumbas reales de Abydos continuaran su desarrollo y mostraran una grandeza cada vez mayor. En especial una de ellas ha llamado la atención de los expertos, se trata de la Tumba U-j. Fechada alrededor del 3150 a.C., ya había sido saqueada en la Antigüedad, pero sus dimensiones y diseño dejaban claro que había pertenecido a un personaje muy importante. Su superficie total alcanzaba los 66,4 m^2, repartidos en 12 habitaciones, incluyendo la cámara principal. En ellas se localizaron multitud de objetos de hueso y marfil, cientos de vasos cerámicos con vino procedentes de Palestina

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 49 12.09.16 13:51

o Canaán y más de 150 pequeñas etiquetas que especialistas como G. Dreyer creen que muestran la representación más antigua de escritura jeroglífica conocida. Dentro de la cámara principal se recuperó un cetro de marfil que parece evidenciar el estatus real de su ocupante. Ese gobernante parece que fue Horus Escorpión.

Así, la cultura Naqada III no solo acabaría por extenderse a lo largo de todo el Nilo, sino que muchos de sus signos característicos aun permanecerían presentes durante los reinados de la I y II Dinastías egipcias.

tripa_EL_REY_ESCORPION.indd 50 12.09.16 13:51